Los 10 personajes del año

"Yo desde pequeño llevo la docencia en la sangre, cuando estaba en el colegio jugaba en un tablero a hacer operaciones y les explicaba a mis hermanos, siempre me ha apasionado esta profesión"

Sigifredo Tabares Serna,

Docente de la Facultad de Ciencias Empresariales

Sigifredo Tabares Serna

La capital de la montaña atestiguó, en 1954, el nacimiento de Sigifredo Tabares Serna, quien desde pequeño se ha destacado por sus virtudes, talentos y valores.

Actualmente, su núcleo familiar está conformado por su esposa, Rocío Zapata Cárdenas, su compañera de vida (como él la define), sus dos hijas, Verónica Andrea y Astrid Elizabeth, y sus dos nietos, Emilia y Samuel.

Sigifredo asegura que uno de los momentos más felices de su vida fue el día de su matrimonio, pues lo recuerda como el instante cumbre de su sueño de independencia y de desapego de sus padres, el tiempo de formar un nuevo hogar y su propia familia, un hecho del que aún hoy habla con orgullo.

Sigifredo Tabares Serna en compañía de su esposa e hijas

Este docente de la Facultad de Ciencias Empresariales, realizó sus estudios de primaria en la Escuela Beato Salomón de los hermanos cristianos, que pertenecía a la Escuela San José de la Salle, en el barrio Boston. Hoy en día se siente muy agradecido por todo lo que aprendió en este lugar, especialmente por los valores que le inculcaron y que a diario pone en práctica: “en esa época era obligación ver cívica, urbanidad y aprenderse al pie de la letra el catecismo, en ese entonces era más inteligente el que más repetía”, relata Sigifredo.

Cursó sus estudios de secundaria en el Liceo Antioqueño adscrito a la Universidad de Antioquia, días que recuerda con gran alegría porque en una ocasión recibió varias menciones de honor en un acto público, aunque afirma que siempre se ha destacado por su buen desempeño en el ámbito académico.

A pesar de sus buenos resultados en el colegio, su ingreso a la Universidad fue todo un reto, pues no lograba pasar a ninguna institución de educación superior: “me presenté a la UPB, pasé la entrevista y sentí que me fue muy bien, luego realicé el examen y a la semana siguiente vi en el listado del periódico que no estaba mi nombre, me extrañó tanto que recuerdo que un 7 de diciembre de 1980 fui al centro de estudio a conversar con el director, a consultar sobre mi calificación”, recuerda. El problema por fortuna se resolvió, fue admitido en este claustro y tres años después se graduó de Administración de Empresas y posteriormente realizó su Maestría en Gerencia para el Desarrollo, en EAFIT.

Este educador aprovecha su tiempo libre para leer, preparar clases y ver televisión, es amante de las caminatas, que ocasionalmente disfruta en compañía de su esposa. Los fines de semana acostumbra ayudar con los quehaceres de la casa y ve partidos de fútbol.

Sigifredo Tabares Serna en San Benito

En la Universidad de San Buenaventura Medellín lleva 16 años dictando clase, inicialmente como docente de cátedra, durante algún tiempo también se desempeñó como asesor de prácticas y en el 2006 fue vinculado a la Institución como docente de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Empresariales. “Yo desde pequeño llevo la docencia en la sangre, cuando estaba en el colegio jugaba en un tablero a hacer operaciones y les explicaba a mis hermanos, siempre me ha apasionado esta profesión, en el primer semestre que entré me dio mucha alegría”, comenta.

Sigifredo Tabares Serna con algunos compañeros de trabajo

En cuanto a la Institución para la que presta sus servicios asegura que, “antes existía el colegio Fray Rafael de la Serna, la sede en Bello estaba en construcción y en la actualidad, gracias a las administraciones que se han realizado, la Universidad ha evolucionado y ha ganado prestigio”. Este docente espera que la Acreditación Institucional de Alta Calidad, sirva para que más jóvenes lleguen a este claustro.

Sigifredo Tabares Serna

Gracias a la Universidad, el profe conoció los valores franciscanos, destaca que le gusta la dinámica de la Institución, la cátedra abierta y la formación humana que se imparte. “De mi trabajo me gusta todo, no puedo decir que hay algo que no me gusta. Uno aprende de todo, los jóvenes también le enseñan a uno, la vida es un continuo aprendizaje. Por eso me gusta la Universidad, el espíritu franciscano me ha aportado mucho, aquí tengo la oportunidad de conocer muchas personas para obtener cada día más conocimientos de todos los temas”.

A sus estudiantes les habla con cercanía, señalando la importancia del conocimiento aprendido, para que no se refieran a algunas clases como de relleno, “por algo están establecidas en el pénsum, si queremos cambiar el mundo, en especial el país por la corrupción que ha tenido, debemos implementar los valores franciscanos en la ética profesional”, asevera.

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA MEDELLÍN

50 Años 1967 ~ 2017
Calidad Humana y Profesional

En el Cincuentenario de la Universidad de San Buenaventura Medellín exaltamos la valiosa labor que Sigifredo ha desempeñado en la Institución, por eso lo reconocemos como uno de los 10 personajes del año.

Te invitamos a conocer la historia del próximo personaje del año, que será publicada el 30 de noviembre en nuestro boletín Hay Noticia.

Entrevista realizada por la Unidad de Comunicaciones y Protocolo en octubre de 2017